

GURVITCH (Georges): *Les caractères cardinaux des classes sociales*, en «Archiv für Rechts- und Sozialphilosophie», XLII/2, 1956 (págs. 153-170).

Seis características nos parecen básicas para lograr la diferenciación de las clases sociales de otros grupos particulares. Previamente hemos de admitir una definición de clase social a partir de la cual podamos iniciar la investigación. «Las clases sociales son grupos particulares de hecho, caracterizados a distancia por su suprafuncionalidad, su tendencia a una estructuración construída («poussée»), su resistencia a la penetración por la sociedad global y su incompatibilidad radical con las otras clases. Considerando esta definición, conviene aclarar que cuando decimos que las clases sociales son grupos de hecho a distancia, nos referimos a la medida de la dispersión de los grupos. Por lo que se refiere al concepto de suprafuncionalidad, queremos indicar simplemente su carácter macrocósmico, que encierra en sí grupos unifuncionales y multifuncionales diversos. Por último, la incompatibilidad radical entre ellas, nota que podría ser discutida, dice simplemente que las clases tienden de suyo, por un proceso constante de diferenciación, a alejarse unas de otras, de manera que la existencia de las clases medias, lejos de atenuar la incompatibilidad entre las clases, la mantiene y en algunos casos la acentúa.

Lo que hemos denominado resistencia a la penetración por la sociedad global, merece, sin duda, una mayor atención. Todos los grupos particulares están integrados en las sociedades globales y; por lo mismo, sufren muy pocos su penetración. Claro está que en todo caso la medida de la penetración según la sociedad global cambia de acuerdo con los diferentes modos de agrupación y los tipos diferentes de estructura global. Desde este punto de vista se pueden distinguir los grupos que son refractarios a la penetración por la sociedad global y los que son más o menos sumisos e incluso aquellos que mantienen una sumisión total. Las clases sociales son grupos refractarios a la vez a la penetración por la sociedad global y en concurrencia con la jerarquía de los grupos funcionales que caracterizan la estructura social a que las clases pertene-

cen. Esta última condición hace que la resistencia de las clases sociales a la penetración por la sociedad global sea más eficaz que la que ofrecen las Iglesias universales, incluyendo la Iglesia católica.

Las clases sociales poseen, como ya hemos observado, una tendencia manifiesta a la estructuración intensa. Sin embargo, siendo como son supra-funcionales, permanecen, de acuerdo con este carácter, siempre inorganizadas. A este respecto, hay que tener en cuenta que estructura y organización no son lo mismo. La clase social constituye una estructura unificada y cerrada, pero no tiene una organización unitaria.—E. T. G.

HARTWIG (Heinrich): *Naturwissenschaftliche und sozialwissenschaftliche Statistik*, en «Zeitschrift für die Gesamte Staatswissenschaft», t. 112, cuad. 2.º, 1956 (págs. 252-265).

Las ciencias matemáticas tienen un valor experimental universal con relación a las ciencias universales. Dentro de las ciencias matemáticas adquiere cada día mayor fuerza y prestigio la estadística, sobre todo a partir de los descubrimientos de la microfísica y de la aplicación de principios estadísticos, de acuerdo con el criterio del cálculo de probabilidades. La lenta aproximación metodológica entre ciencias naturales y ciencias sociales ha hecho de la estadística un método común para entrambas disciplinas, por lo menos en ciertos sectores de ella. Advirtamos, no obstante, que estos sectores son los más modernos y en los que más se confía. Ahora bien: el problema está en intentar averiguar cómo funciona la estadística en uno y en otro campo, y en qué medida los criterios de funcionamiento son intercambiables. Quizás la zona intermedia que haya permitido más la transferencia del método científico al método sociológico haya sido la biología. La estadística biológica está ya en cierto modo configurando la estadística social. En el orden estadístico general, lo que se busca es la clasificación de grandes conjuntos, según índices numéricos amplios que clasifiquen de acuerdo con clases. Este criterio clasista pertenece a la lógica aristotélica, y, en cierto modo, procede de la teoría de los conjuntos. Ahora bien: el funciona-